



2011

Vayan y Hagan Discípulos

La cruz y más allá

Lección 45:

Jesús Sana a Diez Hombres

Escritura

Lucas 17:11-19

Verso de Memoria

“El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía; de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría, y con cánticos le daré gracias.”

Salmos 28:7 (NVI)

Metas

Entender que Jesús no hace siempre las cosas de la manera que esperamos.

Entender que nuestra fe es la acción que muestra que creemos.

Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la preparación de la lección. Use este resumen como guía y haga notas para recordar sus planes para la lección. Favor de NO leer esto a los niños.

“Jesús siguió su viaje hacia Jerusalén, y tomó un camino que pasaba entre la región de Samaria y la región de Galilea.” (Lucas 17:11 TLA) Jesús iba a una de las aldeas en la frontera y afuera de la aldea diez hombres se encontraron con Él. Los diez hombres eran leprosos. La lepra es una enfermedad en la piel y había ciertas leyes judías que todo aquel con lepra tenía que seguir. Los leprosos eran considerados impuros y tenían que gritar, “impuro, impuro” a donde quiera que fueran para que la gente pudiera esquivarlos. También tenían que pararse lejos de la gente sana. Tenían que vivir fuera de las ciudades y aldeas. También tenían que vestirse con ropas ásperas como las que la gente usaba cuando un familiar moría. Incluso tenían que usar el cabello despeinado.

La vida de un leproso era muy solitaria. Sin embargo estos diez hombres se habían unido. Nueve de ellos eran judíos y uno samaritano. Usualmente los judíos no se relacionaban con los samaritanos, pero estando todos ellos enfermos de lepra, no les importó ser judíos o samaritanos y sólo podían pensar en la necesidad que todos tenían.*

Cuando los diez leprosos se encontraron con Jesús, “le gritaron: ¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros y sánanos!” (Lucas 17:13 TLA)

Jesús los vio bien y los envió al sacerdote en el templo. Esta ocasión es diferente a las otras cuando Jesús decidió sanar a la gente. Como verás, cuando el leproso fue sano y ya no más “impuro,” tuvo que mostrarse al sacerdote. El sacerdote confirmaría que el leproso fue sano y podía vivir una vida normal otra vez. Así que, cuando Jesús los envió al sacerdote, Él estaba diciendo, “¡Vayan! Ya están bien.”

Jesús no los sanó en ese justo momento y lugar. Él pidió primero por confianza y obediencia. Ellos habían pedido piedad, lo que no merecían, de Él. ¿Confiarían en Él e irían al sacerdote? ¡Así es! Dar la vuelta e irse fue un paso de fe que los diez leprosos tomaron. “Y mientras los diez hombres iban al templo, quedaron sanos.” (Lucas 17:14b TLA)

La Biblia nos cuenta que “Uno de ellos, al verse sano, regresó gritando: ‘¡Gracias, Dios mío! ¡Muchas gracias!’” (Lucas 17:15 TLA) Todos los que estaban alrededor de este hombre sabían que algo asombroso había sucedido. Había sido sanado y no podía guardárselo. Pero no sólo se lo dijo a los demás, sino que regresó a decirle a Jesús, “Gracias.”

De los diez que fueron sanos, éste es del que menos se esperaba que fuera agradecido. Él era forastero, un samaritano. Pero este fue el que “se arrodilló hasta tocar el suelo con su frente, y le dio las gra-

Aplicación

Nuestro versículo de memoria dice, “El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía; de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría, y con cánticos le daré gracias.” (Salmos 28:7 NVI)

Si tuvieras que describirte a ti mismo, dirías que eres agradecido, como el samaritano, o ingrato como los otros nueve?

¿Esperas cosas de tus padres o eres agradecido por todo lo que hay hecho por ti?

¿Siempre esperas que otros hagan cosas por ti? ¿Por qué no tratar ser agradecido si alguien más quiere hacer algo por ti?

¿Eres agradecido con Dios? Él te ama más de lo que pudieras imaginar. Y si Él nunca hiciera otra cosa por ti, Él te ama tanto que envió a Su único Hijo a morir en tu lugar. (Juan 3:16) Su muerte nos ofrece vida eterna.

¿Aceptarás lo que Dios te está ofreciendo?

cias.” (Lucas 17:16 TLA) El samaritano estaba tan agradecido que tan solo dar las gracias no era suficiente.

Entonces Jesús preguntó, “¿No eran diez los hombres que fueron sanos? ¿Dónde están los otros?” Como verás, sólo el samaritano regresó. Los otros nueve no se molestaron en regresar y mostrar su gratitud a Jesús.

Entonces Jesús habló con el samaritano y le dijo, “¡Levántate y vete! Has quedado sano porque confiaste en mí.” (Lucas 17:19 TLA)

¿Sabías que aunque tu piel se vea bien tú tienes una enfermedad? Todos nosotros estamos enfermos de pecado. (Romanos 3:23) La Biblia nos dice que debido al pecado merecemos morir. (Romanos 6:23) Pero hay buenas noticias. Dios no siempre deja que recibamos lo que merecemos. Él ofrece sanidad para todos. Esta sanidad viene en la forma de una relación con Él, aquel que murió en una cruz hace muchos años atrás para pagar el precio del pecado que tú todavía cometes. (Romanos 5:8) ¿Sabías que si clamas a Jesús de la manera que estos diez leprosos lo hicieron (“Jesús, maestro, ten piedad de nosotros” – Lucas 17:13) Él te ofrecerá la misma piedad? ¿Estás listo para darle el control de tu vida a Jesús y que sea tu Maestro? ¿Qué estás esperando?

Si ya lo has hecho, ¿le has agradecido por haberte salvado? ¿Le agradeces por todas las cosas que él hace en tu vida? ¿Por qué no tomas un tiempo para hacerlo ahora mismo?

*Barclay, William. *The Daily Study Bible Series: The Gospel of Luke*. The Westminster Press: Philadelphia. 1975. p. 217.

Preparación para la siguiente lección

El Joven Rico



Lección para preescolares

Maestros:

Trae talco para bebé para ponerla en la piel e imitar la lepra.

Jesús se encontraba camino a Jerusalén, cruzó la frontera entre Samaria y Galilea. Jesús iba a una de las aldeas en la frontera y afuera de la aldea diez hombres se encontraron con Él. Los diez hombres eran leproso. Un leproso tenía un problema muy malo en la piel. Todos pensaban que los leproso eran impuro. No podían estar cerca de la gente sana y tenían que gritar, “impuro, impuro” a donde quiera que fueran para que la gente pudiera esquivarlos. También tenían que vestirse con ropas ásperas y el cabello despeinado. Los leproso eran solitarios.

Cuando los diez leproso se encontraron con Jesús, “le gritaron: ¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros y sánanos!” (Lucas 17:13 TLA)

Jesús los vio bien y los envió al sacerdote en el templo. Esto es lo que tenían que hacer cuando eran sanados. Así que, cuando Jesús los envió al sacerdote, Él estaba diciendo, “¡Vayan! Ya están bien.” “Y mientras los diez hombres iban al templo, quedaron sanos.” (Lucas 17:14b TLA)

La Biblia nos cuenta que “Uno de ellos, al verse sano, regresó gritando: ‘¡Gracias, Dios mío! ¡Muchas gracias!’” (Lucas 17:15 TLA) Todos los que estaban alrededor de este hombre sabían que algo asombroso había sucedido. Había sido sanado y no podía guardárselo. Pero no sólo se lo dijo a los demás, sino que regresó a decirle a Jesús, “Gracias.”

Entonces Jesús preguntó, “¿No eran diez los hombres que fueron sanos? ¿Dónde están los otros?” Como verás, sólo el samaritano regresó. Los otros nueve no se molestaron en regresar y mostrar su gratitud a Jesús.

Entonces Jesús habló con el samaritano y le dijo, “¡Levántate y vete! Has quedado sano porque confiaste en mí.” (Lucas 17:19 TLA)

¿Qué ha hecho Jesús por ti? Démosle gracias ahora.



Actividades

- Actividad del versículo de memoria – Creen escudos de cartón. Cubran los escudos con papel aluminio. Escriban el versículo bíblico en cada escudo con un marcador permanente. Asegúrense de incluir la referencia.
- Anima a tus estudiantes a llenar el diario/hoja de notas que se encuentra en la página 8. Esto puede ser usado durante la historia para ayudar a tus estudiantes a que se enfoquen o después de la historia como repaso.
- Traigan goma de mascar en forma de curita o vendajes para el
- Actúen la lección. Use el talco para imitar la lepra. Usen costales para imitar la ropa áspera. Asegúrense de usar el cabello despeinado.
- Creen carteles pequeños con cuernos de la abundancia y fruta. En cada fruta escribe algo por lo que estás agradecido.
- Decora el área de tu estudio bíblico para el otoño. Hagan un árbol grande sin hojas. Provee hojas de múltiples colores. Anima a tus estudiantes a que escriban sus nombres y algo por lo que están agradecidos en cada hoja.
- Canta “Gracias Dios,” “Yo tengo tanto,” o cualquier otra canción relacionada con la lección.

“El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía; de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría, y con cánticos le daré gracias.”

Salmos 28:7 (NVI)

Traza las letras.

DEMOS

GRACIAS

Concéntrese en la historia

Título de la historia:

Escrituras:

Personajes principales:

Resumen de la historia:

¿Cuándo?

¿Dónde ?

¿Qué?

¿Cómo?



Búsqueda de Palabras

C S K S N P F H D E N T Z M D
N O Z A R O C I M Q O D K E Z
K G N I G R S O Z B A C E U J
U S Z C W M F W K M Z L N B O
E J D A A E W W O C R Q X X D
P Y D R O N E S L E E N H P H
V F G G C E T L C T U B U C S
K E B E V L I I U D F W N O G
M E L R C C B W C Q I M B D R
B M P A M O M B J O M Q R Q J
P F C D A N O D U C S E I M Y
I D O Y L F H F Q O E F B O O
V M U T B I V M X B G C Y T B
I D L X C A T R A H T D M W Q
A T W D Q V Z H B Y K Q E K B

Encuentra las frases subrayadas del versículo bíblico en la sopa de letras.

“El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía;
de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría,
y con cánticos le daré gracias.”

Salmos 28:7 (NVI)



Búsqueda de Palabras



Encuentra las frases subrayadas del versículo bíblico en la sopa de letras.

“El Señor es mi fuerza y mi escudo; mi corazón en él confía;
de él recibo ayuda. Mi corazón salta de alegría,
y con cánticos le daré gracias.”

Salmos 28:7 (NVI)



Búsqueda de Palabras para Preescolares

D I E Z C T R L O L G A
O A P A S A N S A N A I
L E P R O S O S M N P S
B S I E S I A D I O S A
R J S E M G R A C I A S
E S A C E R D O T E R P
R T O J E S U S E S O G
I A H T K A R O I L M L
T E N P I E D A D N D E
O T I N S I G U E L O N
C C S A M A S U A A Z O
G R A C I A S S H U N O

JESUS

LEPROSOS

DIEZ

TEN PIEDAD

UNO

GRACIAS



Búsqueda de Palabras para Preescolares

D I E Z C T R L O L G A
O A P A S A N S A N A I
L E P R O S O S M N P S
B S I E S I A D I O S A
R J S E M G R A C I A S
E S A C E R D O T E R P
R T O J E S U S E S O G
I A H T K A R O I L M L
T E N P I E D A D N D E
O T I N S I G U E L O N
C C S A M A S U A A Z O
G R A C I A S S H U N O

JESUS

LEPROSOS

DIEZ

TEN PIEDAD

UNO

GRACIAS